Conclusiones

El objetivo de este libro fue analizar y evaluar la cuestión estudiada y proseguir así la investigación de la recepción de la literatura checa en España y los conceptos de la traductología. Se dirige ante todo al público académico hispanohablante, hispanistas u otros especialistas, a los que facilita información sobre la recepción de la narrativa checa en el polisitema español, centrándose en las traducciones mediadas que parten de la versión alemana. Es de apreciar el papel mediador del alemán en la introducción de algunas de las obras de la literatura checa ya que, si no fuera por la traducción alemana, el lector español no podría conocerlas. Entre los años 1900-2015, 265 obras de la literatura checa fueron traducidas al español, 30 desde la versión alemana (solamente 26 de la versión inglesa, 22 de la italiana y 14 de la francesa). El porcentaje del alemán es 11,3 % de toda la producción literaria. También es cierto que algunos libros (casos de autores exiliados en países germanohablantes) se publicaron primero en alemán (traducidas del manuscrito checo) y luego en checo.

Primero hemos presentado brevemente el contexto histórico de ambos polisistemas, es decir, el contexto socio-político y literario, el panorama editorial, el funcionamiento del aparato censorio y las relaciones bilaterales. El apartado dedicado a los temas traductológicos ha descrito el tema de las traducciones indirectas y las ha examinado también mediante el material paratextual y la censura.

La investigación llevada a cabo se ha basado en las siguientes herramientas metodológicas: análisis crítico del discurso, introspección del investigador, historia oral (entrevistas o correspondencia) y análisis microtextual. La recopilación y el estudio del material archivístico (expedientes de censura y periódicos) han traído nuevos datos y conclusiones interesantes igual que la conciencia de la importancia del aspecto sociológico descubierta en las entrevistas realizadas.

Una de las contribuciones de nuestra exploración a la taxonomía de las traducciones indirectas es la definición el término «traducción compilada de equipo»[1], que describe el proceso traslativo en el que dos traductores traducen juntos una obra, pero cada uno de ellos parte de otro patrón: uno del original y el otro de otra versión ya traducida. En cuanto a la literatura checa traducida al español hemos identificado cuatro casos.

La metodología utilizada se inspira tanto en la tradición checa y eslovaca como en la española, en este sentido el presente trabajo contribuye al enriquecimiento mutuo de la traductología de los respectivos países. El ámbito checo tiene la posibilidad de conocer la metodología del proyecto TRACE que ofrece a los investigadores checos pautas de cómo estudiar el fenómeno de la censura. Los especialistas

1 Vavroušová (2013) ha acuñado, primero, el término „autotraducción compilada", es decir, el traductor vuelve a traducir un texto que ya había traducido antes, pero hacia otra lengua, consultando tanto su primera traducción como el original. La técnica utilizada es única porque el texto es interpretado por la misma persona, así que el proceso translativo es más corto, ya que la fase de interpretación aparece solamente una vez, no dos veces como es el caso de la traducción mediada. Además, la técnica es compilativa (ecléctica), ya que el traductor utiliza (conscientemente o no) los mismos métodos o las mismas soluciones que en la primera traducción. Asimismo, dispone del texto intermedio (su primera traducción) y del original, los cuales puede consultar durante el proceso de la traducción.

españoles pueden familiarizarse con los conceptos promulgados de los teóricos checoslovacos J. Levý y A. Popovič, destacando las desviaciones a nivel microestilístico del último, útiles para el análisis microtextual del original y su respectiva traducción.

Partiendo del estudio del material recopilado (considerado la parte más valiosa de nuestra investigación) que constituye nuestro corpus, podemos formular las siguientes conclusiones.

Nuestro corpus de obras checas traducidas al castellano de la versión alemana consta de 18 libros. En 9 casos (Lada, Filip, Hašek, Kohout, Kundera) es obvio que se trata de una traducción mediada basada en la versión alemana ya que aparece «traducido del alemán» o «título de la edición alemana». Los 9 libros restantes (Hofman, Procházka, Říha) consultados no ponen explícitamente que el texto de partida fuera la traducción alemana, y en algunos casos incluso se pone que el original fue el checo. Por eso, optamos por el siguiente método para comprobar que se trata de una traducción mediada:

1 Analizar el material paratextual (datos bibliográficos, el *copyright*, título, prólogo, etc.) y documentarse sobre el traductor (otras traducciones concluidas, de qué idiomas suele traducir, etc.).
2 Comparar partes del original con el supuesto texto de partida y con la respectiva traducción (análisis microtextual), centrándose en el título, en los nombres propios o en los topónimos (*cf.* Cuéllar Lázaro 2010).

En nuestro caso, la herramienta más eficaz fue la observación de los nombres propios y los topónimos ya que las traducciones al castellano mantenían la versión alemana de estos, no la checa. Asimismo, consideramos útil la información sobre el *copyright* de las casas editoriales (aparecen las editoriales alemanas) y los datos sobre los traductores, ya que en sus combinaciones lingüísticas no aparece el checo, más bien el inglés, el alemán o el francés.

Cabe destacar que de especial interés es la composición de nuestro corpus desde el punto de vista de los géneros literarios. La literatura infantil y juvenil, sorprendentemente, ocupa una parte significativa: en total registramos nueve libros de los siguientes autores Karel Čapek, Ota Hofman, Josef Lada, Jan Procházka y Bohumil Říha. Fue la editorial Alfaguara y su colección *Juvenil* dirigida por Michi Strausfeld la que le facilitó a la literatura checa su presentación en el polisistema español. Creemos que en la elección de la versión del texto de partida se refleja el hecho de que la directora es alemana.

Una de las preguntas frecuentes relacionadas con el estudio de las traducciones mediadas es la hipótesis de que los traductores tienden a seguir fielmente el texto de partida ya que saben que se trata de una traducción. Pero también surge la pregunta si saben que su texto de partida es una traducción o no lo saben; en el caso de obras importantes se supone que son conscientes de ello; sin embargo, si es una obra menos conocida no podemos dar por supuesto que es obvio para ellos. En el caso de A. Janés (*El valeroso soldado Schwejk*), la traductora utiliza las mismas soluciones que la traductora al alemán (excepto el uso del lenguaje marcado), mantiene el estilo del autor, no se aleja de su texto de partida y así tampoco del original checo. La traducción de L. Guzmán (*La broma*) no traslada el

estilo del autor a nivel estilístico, corta frases largas, omite algunos comentarios entre paréntesis, traduce de manera libre y no sigue fielmente su texto de partida (la versión alemana), de tal manera que se aleja del original. También es cierto que en el manuscrito entregado al aparato censorio, ha mantenido la parte formal de acuerdo con el texto original, por lo que no se sabe con precisión quién realizó las desviaciones de estilo, es probable que fuera el redactor. Naturalmente, la calidad de la traducción mediada depende del estado cualitativo del patrón. En nuestro caso, hemos podido observar que las dos traducciones alemanas equivalen al original checo, lo cual está relacionado, sin duda, no solamente con la cercanía y convivencia de las culturas y las naciones checa y alemana, sino también con que los dos traductores eran bilingües y vivieron en el país checo (en el polisistema de partida, no en el de llegada).

El fenómeno de la censura es uno de los temas clave de nuestra investigación. Primero, hemos descrito el sistema del funcionamiento de la censura oficial y cómo afectaba a la producción literaria. Los autores, en nuestro caso traductores, eran conscientes de las reglas vigentes e intentaban «amoldar» sus textos sabiendo que serían evaluados de acuerdo con ciertos criterios (Merino & Rabadán 2009: 127), sin embargo, no podemos ignorar las modificaciones realizadas por los editores para que la obra pasara los requisitos de la censura ya que su objetivo principal era publicar la obra.

Después de haber analizado los expedientes de censura relativos a las traducciones de segunda mano (del alemán) de las novelas checas publicadas bajo la dictadura de Franco, hacemos constar que los temas más relevantes e «interesantes» para los lectores (censores) eran los siguientes:

1 Todas las alusiones y todos los pasajes que atacan los pilares fundamentales del régimen y de la Iglesia (por ejemplo el caso de Švejk);
2 Los pasajes eróticos y alusiones al sexo tenían que ser borrados para proteger «la mente limpia» del lector español (el caso de las novelas de Filip o *La broma* de Kundera).

En el primer caso, no se aconsejaba la publicación del libro, ya que las partes problemáticas definían el carácter total de la obra; en el segundo caso había maneras de «negociar», eso quiere decir que los lectores proponían a la editorial (ellos no ordenaban en absoluto, solamente hacían sugerencias) ciertas tachaduras (unas frases o palabras) y después de haber hecho los cambios apropiados, la obra podía ser publicada. Para poder llegar a estas conclusiones nos basamos en el material facilitado por el AGA, ya que en algunos expedientes de censura encontramos también el manuscrito de la traducción en el que pudimos identificar aquellos temas y/o palabras que no eran aceptables para los lectores. A continuación, los editores (o autores y traductores) tenían que modificar el texto o quitar algunos pasajes según las recomendaciones del aparato censorio para cumplir sus requisitos y poder publicar el libro. Es cierto que en el caso de la literatura traducida, el traductor no era consciente de las modificaciones (A. Janés explica que cuando entregó el texto traducido a la editorial, no volvió a verlo más, por lo que no sabe si se hicieron algunas modificaciones), era la editorial la que autocensuraba el texto, puesto que su propósito era publicar y vender el libro.

Vemos pues que la autocensura fue uno de los métodos frecuentes para evitar dificultades con el sistema. Hemos observado dos tipos de esta:

1 Autocensura previa, hecha por el autor, traductor o editor y escondida para el censor;
2 Autocensura posterior, realizada por la editorial a recomendación del aparato censor.

La censura oficial era muy perspicaz, bien prohibía la publicación de la obra, bien recomendaba tachar solamente frases sencillas o palabras; en ocasiones se trataba solo de una frase en todo el libro, ahí radica la dificultad de demostrar su acción en la obra.

Desde el punto de vista actual, es muy sorprendente el poder y la influencia de la censura omnipresente que se aprovechaba del derecho de parar el proceso literario durante varios años (normalmente, dependía de una sola persona) para proteger al público español del pensamiento peligroso y contaminante. Otro tipo de censura que hemos podido observar a lo largo de nuestra investigación es la «autocensura de publicar» que se refiere al poder del propio escritor (autor) de prohibir la publicación de sus obras en algún idioma (p. ej. Kundera).

Monika Zgustová y Fernando de Valenzuela son considerados unos de los grandes divulgadores de la literatura checa en el mundo hispanohablante (los dos fueron galardonados por el premio *Gratias Agit* otorgado por el Ministerio de Relaciones Exteriores de la República Checa). Es interesante observar el encargo de las traducciones en los dos casos: Monika Zgustová juega un papel activo en la decisión de lo que se va a publicar, suele proponer la edición de alguna novela checa en español (o en catalán), la traduce ella sola o recomienda a la editorial quién pueda traducirla (es de apreciar el aspecto sociológico ya que su marido es Joan Tarrida, director general de la editorial Galaxia Gutenberg). Por el contrario, a Fernando de Valenzuela le encarga la traducción bien la editorial, bien el autor.

A lo largo de nuestra investigación han surgido varios planeamientos que pueden servir como puntos de partida para futuros estudios:

1 Recepción de la literatura checa considerando el papel mediador del francés (estudio de caso: Milan Kundera) o inglés (estudio de caso: Josef Škvorecký).
2 Recepción de la literatura checa en Iberoamérica (p. ej. en México, Chile, Cuba, Colombia; excepto Argentina, esta cuestión ya fue trabajada en Nováková, 2015).
3 Problemática de la traducción de la literatura infantil y juvenil. Recepción de la literatura checa infantil y juvenil en España poniendo especial énfasis en la editorial Alfaguara y los proyectos dirigidos por Michi Strausfeld.
4 Traducción de los textos no literarios (no ficción). Recepción de las obras de no ficción de la literatura checa en España o en Iberoamérica.
5 Recepción de la poesía checa en España o en Iberoamérica.
6 Contribución de Monika Zgustová (en España, especialmente en Cataluña) o Fernando de Valenzuela (en España y Argentina) a la divulgación de la literatura checa en el mundo hispanohablante.

7 Traducciones de la literatura checa al catalán y su recepción en Cataluña, la influencia recíproca de las traducciones al castellano o al catalán en la elaboración de la traducción ausente en la respectiva lengua. Encontrar y comprobar más casos de «autotraducción compilada» (Monika Zgustová).

8 Investigar más ejemplos de «traducción compilada de equipo», p. ej. Jan Mukařovský: *Arte y Semiología* (1971) o Ivan Klíma: *El espíritu de Praga* (2010).

9 Estudio íntegro de las «aventuras» del buen soldado Švejk en la Península Ibérica, es decir, tanto en España como en Portugal (*cf.* Špirk 2011, 2014), en el territorio español está por hacer el análisis de las traducciones vasca (Cid, 1992) y catalana (Zgustová, 1995), y además habría que estudiar también las recién publicada traducción al castellano de Valenzuela (2016).

10 La recepción de la novela *Osudy dobrého vojáka Švejka* en Hispanoamérica. Se puede analizar y comparar la traducción directa de Ricardo de Benedetti *El buen soldado Schweik* (1946) y la traducción mediada de Estela Canto *El buen soldado Shveik* (1969) considerando la versión francesa. Además, también existe la traducción cubana publicada en 1980 y titulada *Las aventuras del buen soldado Shveik durante la guerra mundial* de Rubén Martí.

11 En el mundo teatral, queda por describir la recepción de las adaptaciones teatrales de Švejk. En Cataluña se presentó en el Teatro Alegria en Tarrasa del 5 al 27 de marzo de 1999 la obra *Les aventures del bon soldat Švejk* dirigida por Pep Pla. Los textos teatrales se publicaron también en forma de libros, en castellano y en catalán, elaborados por M. Zgustová. Sería interesante comparar las modificaciones entre la novela, la adaptación teatral y la obra; además, la adaptación teatral castellana se publicó en 2000, antes que la catalana (2005), un proceso contrario a la novela.

12 En cuanto al ámbito alemán, sugiere realizar el análisis microtextual de los dobletes de traducción. En el caso de Hašek y su Švejk existe la traducción de G. Reiner (1926-1927) y A. Brousek (2014); en el caso de Kundera y la novela *Scherz* tenemos una versión de E. Bertleff (1968) y otra de S. Roth (1987).

Esperamos que este libro haya conseguido colmar la laguna existente en la traductología checa e hispana y que nuestra investigación sirva como proyecto piloto para el estudio de las relaciones literarias checo-españolas, no solamente en el ámbito de las traducciones indirectas (teniendo en cuenta el papel mediador del alemán en nuestro caso), sino también en su plena dimensión general.